

evolutivo, no hay escapatoria a la conclusión de que algunos seres humanos deben estar en un peldaño inferior de la escalera evolutiva. No es sorprende entonces que este tipo de pseudo-ciencia haya engendrado un buen número de actitudes prejuiciosas e injusticias en la sociedad humana.

Sin embargo nosotros los seres humanos no somos el resultado accidental de los procesos aleatorios y impersonales de la naturaleza. Tenemos un Creador personal que estuvo directamente involucrado en la formación del mundo natural - una verdad a la que la evidencia científica apunta claramente.

Sobre esta base racional y científica nuestro desarrollo ético puede madurar en una dirección positiva, con un mayor sentido de responsabilidad hacia nuestro Creador y hacia el bienestar de los demás, así como tener el consuelo de la veracidad de Su existencia y Sus cuidados por nosotros.

Además, podemos celebrar la diversidad humana sin tener que sacrificar la igualdad ni la dignidad humanas.

Como conclusión, es difícil entender en qué consisten todos los aspavientos, por qué la enseñanza de un Diseño-Inteligente/Creacionismo se ve como una desviación siniestra de la verdad. En su lugar, deberíamos decidir sacar a la luz esta enseñanza en nuestras instituciones educativas; y al hacerlo, ofrecer a las generaciones venideras el tipo de principios éticos y científicos sólidos que los guiarán mejor a través de los desafíos del futuro.

Los educadores sienten una preocupación justificada por los puntos de vista no racionales en la enseñanza de las ciencias. Sin embargo, no "echemos al bebé con el agua del baño", como dice el refrán. Que se desheche la superstición, sí, pero que se mantenga una comprensión adecuada del papel de nuestro Creador Sobrenatural en la formación del mundo natural, no solo por cuestiones éticas, sino también, porque tal entendimiento es genuinamente científico.

"La Verdad tiene que repetirse constantemente, porque el Error también se predica todo el tiempo, y no solo por unos pocos, sino por la multitud. En la Prensa y las Encyclopedias, en las Escuelas y Universidades, en todas partes el Error domina, sintiéndose feliz y cómodo al saber que tiene la Mayoría de su lado." - Johann Goethe (1749-1832)

Meditación

Qué o quién es el Creador se extiende mucho más allá de lo que nuestras mentes humanas pueden comprender. Pero si Él en realidad existe, y si se preocupa por la raza humana, ¿no parecería adecuado que Él viniera a nosotros en forma humana? Entonces sabríamos cómo es Él y lo que desea de nosotros (nuestro amor, para empezar, así como nuestras interacciones amorosas con los demás)... De hecho, eso es lo que Jesucristo fue y lo que nos mostró a los seres humanos durante su estancia en nuestro reino terrenal.

Oración

Querido Padre Celestial, somos seres creados, pero Jesucristo fue Tu verdadero Hijo por nacimiento. Según Tu Palabra, Él fue la expresión de Tu amor hacia la raza humana... y Aquel que resucitó de entre los muertos. Si estas cosas son así y, conociendo mis propias carencias y gran necesidad de Tu presencia, invito al Espíritu de Tu Hijo a entrar en mi corazón y en mi vida.

Y que esta, mi entrada en Tu Reino Celestial como uno de Tus hijos, sea el comienzo de un viaje para toda la vida, cumpliendo y lleno de amor... aquí y ahora, y en la vida después de la muerte. Amén.

Para aprender más sobre este tema fascinante (acerca de "Nuestra Herencia Perdida"), visita: www.eduorigins.org/indepthstudy/
¿Consejo? Visite www.activated.org/es/

El Origen del Mundo Natural: ¿Intervención Divina? ¿Evolución? ¡O Ambos!

Una cuestión de gran debate entre científicos y educadores: ¿Cómo deberían explicar el origen del mundo natural? ¿Se originó por intervención Divina o por sí mismo a través de procesos naturales? Hoy en día, en nombre del pensamiento científico avanzado, tendemos a minimizar el papel de un Creador, viendo esto como una especie de retroceso a la superstición primitiva.

Pero, ¿qué aprendemos del conocimiento científico avanzado?

Genética del ADN: Las células de nuestro cuerpo contienen información codificada, que le indican al cuerpo cómo crecer y desarrollarse. Ahora bien, dondequiera que encontremos información, sería una necesidad pensar que llegó por sí sola... sobre todo por un proceso aleatorio. Cualquier cosa que transmita información elaborada (ya sea el periódico de esta mañana, antiguos jeroglíficos, un libro de texto, o el código en un programa de software) requiere, por supuesto, el medio material, pero sólo puede ser organizado en algo que tenga sentido si existe un autor inteligente detrás de él. De igual manera, la información codificada en las células del cuerpo revela que tuvo que haber un Autor Inteligente que lo estructuró.

Desconcertante, ¿no es cierto?, que con tanta frecuencia invocamos "la ciencia" para negar la mano de Dios en la Naturaleza, a pesar de que "la ciencia" prueba tan fácilmente lo contrario, que Dios tuvo que estar involucrado en la formación del mundo natural.

Pero entonces, podemos preguntar, "¿Qué acerca de los fósiles de eslabones perdidos? ¿No prueban nuestra descendencia de los simios en lugar de una creación Divina de los seres humanos?" Muchos malentendidos rodean este tema debido a la creencia ampliamente sostenida de que nosotros

los humanos hemos evolucionado de un estado primitivo (la **MACRO**-evolución). Es comprensible que esta noción preconcebida (tan profundamente arraigada en la mentalidad moderna) ha hecho difícil que los científicos interpreten sus evidencias desde cualquier otro punto de vista.

¿Y qué acerca de la evidencia de los fósiles? En un caso (El Hombre de Java), huesos humanos y de simios fueron hallados cercanos, y se asumió que eran parte del mismo esqueleto hasta que la investigación científica demostró lo contrario. En otro caso, el Hombre de Piltdown apareció en los libros de texto durante 40 años como un ancestro humano hasta que la ciencia moderna finalmente se puso a trabajar en los años de 1950 y lo expuso como un engaño. En épocas más recientes se pensó que los fósiles de Australopithecine eran nuestros ancestros. Después de que la excitación inicial amainó, los científicos examinaron los huesos, utilizando técnicas de análisis en computadora actualizadas. ¿La conclusión? Aunque ligeramente diferentes de los simios modernos, estos seguían siendo simios; extintos, sí, pero sin relación con los seres humanos.

Charles Oxnard (PhD, DSc), experto en anatomía, quien condujo las pruebas, comentó con franqueza, *"Todo esto debe hacernos cuestionar acerca de la presentación habitual de la evolución humana en libros de texto introductorios, en enciclopedias y en publicaciones populares."* (*El Orden del Hombre: Una Anatomía Biomatemática de los Primates*, pag. 332)

Aunque anula el punto de vista comúnmente aceptado de nuestros días, no podemos cerrar nuestras mentes a lo que la ciencia señala, que nosotros los humanos tenemos un Origen Divino y no descendemos de los simios.

Nuestros primeros antepasados fueron creados como seres humanos completamente formados. Por supuesto, compartimos muchas características de **DISEÑO COMÚN** con los simios... y las ballenas,

los perros, los gatos y muchas otras criaturas. De manera similar a cómo los arquitectos pueden usar las mismas características estructurales en sus diferentes edificios, Dios, el Gran Arquitecto, usó características de diseño similares en la formación estructural de los diferentes reinos de las criaturas vivientes. ¡Y esto es evidencia del Diseño Común de la mano de nuestro Diseñador Inteligente, nuestro Creador!

En este punto debe reconocerse que cierta cantidad de evolución sucede. Este proceso natural opera y es mejor conocido como **MICRO**-evolución. Permite la variación y adaptabilidad en el mundo natural, lo que Darwin llamó la diversificación de las especies y la selección natural.

El problema es que, si insistimos en este proceso natural como única explicación del origen del mundo natural, es probable que nos perdamos algo. Al igual que los ciegos que intentaban explicar el elefante, terminamos con una explicación limitada y desequilibrada.

Sí, hay lugar para la variación y la adaptabilidad, pero sin molestar el orden básico del mundo natural, es decir, sin cambiar las estructuras genéticas básicas de nosotros los seres humanos ni de las diversas clases de plantas y de animales. Por ejemplo, consideremos cuántas razas de *canis* hay; ya sea un Chihuahua o un Gran Danés, las estructuras genéticas subyacentes son las mismas. Un perro siempre será un perro.

Otro ejemplo de cómo trabaja este orden en la Naturaleza es la barrera de la esterilidad entre las clases de animales no relacionadas. ¡Cuán confuso se convertiría el mundo natural si, por ejemplo, tu mascota perro y gato se pudieran aparearse y producir un perro-gato!

Con respecto a la cuestión de la macro-evolución, el mismo Darwin admitió, *"Como resultado de esta teoría, innumerables formas transicionales deben haber existido. ¡Por qué no las encontramos incrustadas en la corteza terrestre? ¡Por qué no se*

halla toda la naturaleza en confusión, en lugar de existir, como las vemos, especies bien definidas?" (*Origen de las especies*, capítulo 6)

¿Por qué? Porque así lo diseñó nuestra Creador, permitiendo la variación y la adaptabilidad, pero manteniendo el orden en el mundo natural.

El gran énfasis que se hace hoy en día en la teoría de la macro-evolución (por ejemplo, el simio cambiando su compleja maquinaria genética para evolucionar hacia la forma humana) carece de base científica; la ciencia avanzada (en la genética del ADN) ofrece mucha confirmación. (Para transformar el genoma de un simio en uno humano se necesitarían 120.000.000 de cambios en el orden correcto. Y también está la notoria ausencia en el registro fósil o en el ámbito natural actual de especies de transición de "eslabón perdido" entre clases de organismos no relacionados.)

Una pregunta importante ahora: ¿la teoría de la macroevolución ejerce una sutil influencia negativa en nuestra orientación filosófica? Probablemente lo haga. Esto se hizo trágicamente evidente durante el siglo XX en las campañas de genocidio de Adolfo Hitler, cuyas fundamentos filosóficos estaban enraizados en la teoría de la macroevolución; racionalizó la cruel política de eliminar a otras razas en la escalada hacia la supremacía evolutiva. ¿Y quién sabe cómo influirá esta filosofía en la política y las políticas de las generaciones futuras?

Dado que esta teoría de los orígenes tiende a minimizar el papel del Creador en la formación del mundo natural, fácilmente lleva a conclusiones en las mentes impresionables de que sus vidas no tienen sentido ni responsabilidad (ya que Dios parece tan lejano). Si creemos que descendemos de animales, y que el Creador tiene poco o nada que ver con nosotros (o ni siquiera existe), entonces ¿quién necesita preocuparse del bien o del mal? Todo se reduce a una lucha por la supervivencia del más fuerte, así que adelante y arréglatelas solo.

Nos guste o no, en el pensamiento macro-